



Pascual Hurtado
Isabel Torán



La ternura...y...la dureza
de JESÚS de NAZARET

Le acercaron entonces unos niños pequeños para que los tocara,
les impusiera las manos y rezara por ellos.

Pero los discípulos les regañaban.

Al verlo JESÚS les dijo indignado:

*-Dejad que se me acerquen los niños; no se lo impidáis.
Pues de los que son como ellos es el Reino de Dios.*

*Os aseguro que quien no acepte el Reino de Dios como un niño,
no entrará en él.*

Y tomándolos en brazos los bendecía y les impuso las manos

(Marcos, 10, 13-16)

¡Ay de vosotros, letrados y fariseos hipócritas, que os parecéis a los sepulcros
encalados! Por fuera tienen buena apariencia, pero por dentro están llenos de
huesos de muerto y podredumbre; lo mismo vosotros, **por fuera parecéis
honrados, pero por dentro estáis repletos de hipocresía y de crímenes.**

(Mateo, 23, 1-36)

CONTENIDO

- 1. Compasión generalizada**
- 2. JESÚS y los niños**
- 3. La vanidad de los discípulos**
- 4. Escandalizar a los niños**
- 5. La dureza de JESÚS**

1.

Compasión generalizada

Es incuestionable que la biografía de **JESÚS** recoge multitud de sucesos en los que se aprecian brillante y elocuentemente rasgos de su persona que podrían muy bien calificarse de ternura, sensibilidad, afabilidad, dulzura, cariño, compasión...y muchos más.

Cada término de los que aquí hemos utilizado no denotan exactamente lo mismo, pero todos ellos encierran una constante que soporta y envuelve a la vez los dichos de **JESÚS** así como sus propias vivencias.

Leyendo detenidamente las biografías y analizando tanto lo que escuetamente exponen como lo que se adivina, se puede comprobar que la vida pública de **JESÚS** es frecuentemente una alternancia entre, por una parte, situaciones de este tipo de ternura a las que nos hemos referido y por otra, incidentes de gran dureza, (*comportando, sin duda, contenidos pedagógicos*), tanto en dichos sobre el mal, el error y la mentira, como, (*y sobre todo*), en enfrentamientos dialécticos con sus adversarios: **los Doctores de la LEY**.

Son numerosos los ejemplos que podríamos presentar aquí para confirmar aquellos momentos de ternura y sensibilidad, pero en este trabajo queremos resaltar de manera muy especial un par de sucesos, (*en realidad encuentros humanos*), que, para nosotros reflejan magistralmente todo eso que hemos querido describir, muy pobremente, con los términos anteriores: ***ternura, sensibilidad, afabilidad, dulzura, cariño, compasión.....***

Previamente al tratamiento de esos dos episodios, queremos limitarnos ahora a comentar muy brevemente algunos ejemplos.

Sobre la sensibilidad ante el sufrimiento y el dolor de la persona humana, especialmente de los más necesitados de ayuda y consuelo, ya nos hemos referido de manera especial en el libro que precisamente hemos designado "**la Sensibilidad de JESÚS**".

Sobre la actitud del **Maestro** ante los que sufrían algún tipo de enfermedad física, psíquica o moral, dedicaremos una parte entera de este estudio, (*Segunda Parte: Las Curaciones de JESÚS*).

Adelantemos solamente ahora algunos otros ejemplos:

1. Curación de dos ciegos

Al salir de Jericó lo siguió mucha gente. Había dos ciegos sentados a la vera del camino, y al oír que JESÚS pasaba, se pusieron a gritar:

— ¡Ten compasión de nosotros, Señor, Hijo de David!

La gente les regañaba para que se callaran, pero ellos gritaban más:

— ¡Ten compasión de nosotros, Señor, Hijo de David!

JESÚS se detuvo, los llamó y les dijo:

— ¿Qué queréis que haga por vosotros?

Le contestaron ellos:

—Señor, que se nos abran los ojos.

JESÚS sintió lástima y les tocó los ojos; al momento recobraron la vista y lo siguieron.

(Mateo, 20, 29-34)

2. En otra ocasión curó a un leproso

Se le acercó un leproso y le suplicó de rodillas:

Si quieres, puedes limpiarme.

JESÚS, sintiendo lástima, extendió la mano y lo tocó diciendo:

Quiero, queda limpio.

En seguida se le quitó la lepra y.....

(Marcos 1,40-45)

Y así podríamos describir hasta **45 curaciones individualizadas**, referidas una a una en la biografía de **JESÚS**, que expresan los sentimientos del Maestro tales como “lástima”, “conmiseración” y “compasión”, como veremos en la Segunda Parte.

3. Tal es el caso de la resurrección del hijo de la viuda

Después de esto fue a un pueblo llamado Naín, acompañado de sus discípulos y de mucha gente. Cuando se acercaba a la entrada del pueblo, resultó que sacaban a enterrar a un muerto, hijo único de su madre, que era viuda. Un gentío considerable del pueblo la acompañaba.

Al verla el Señor, le dio lástima de ella y le dijo:

—No llores.

(Lucas 7, 11-17)

Y la “ternura” con la que le devuelve al hijo, y con él la felicidad y la esperanza perdida

El muerto se incorporó y empezó a hablar,
y JESÚS se lo entregó a su madre.

Todos quedaron sobrecogidos y alababan a Dios.....

(Lucas 7, 11-17)

4. Situación parecida en la resurrección de Lázaro,

Los judíos que estaban con María en la casa dándole el pésame, al ver que se levantaba y salía a toda prisa, la siguieron, pensando que iba al sepulcro a llorar. Cuando María llegó adonde estaba JESÚS se le echó a los pies diciéndole:

-Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano.

Al ver llorar a María y a los judíos que la acompañaban
JESÚS se conmovió hondamente y se turbó.....

(Juan, 11, 1-44)

Y posteriormente sigue el mismo texto:

-¿Dónde lo habéis puesto?

Le contestaron:

-Ven a verlo, Señor.

JESÚS se echó a llorar.

(Juan, 11, 1-44)

5. Y cuando dio de comer a cuatro y cinco mil personas que le siguen

Uno de aquellos días, como había otra vez mucha gente y no tenían qué comer, JESÚS llamó a sus discípulos y les dijo:

—**Me da lástima de esta gente;** *llevan ya tres días conmigo y no tienen qué comer; y si los despido a sus casas en ayunas, se van a desmayar por el camino. Algunos además han venido de lejos.....*

(Marcos, 8, 1-12))

6. Un toque especial de afecto se aprecia en la parábola de la oveja perdida

Si uno de vosotros tiene cien ovejas y se le pierde una, ¿No deja las noventa y nueve y va en busca de la descarriada hasta encontrarla?

Cuando la encuentra, **se la carga en los hombros muy contento,** y al llegar a casa reúne a los amigos y a los vecinos para decirles:

***¡Dadme la enhorabuena!
He encontrado la oveja que se me había perdido.***

Os digo que lo mismo pasa en el cielo: da más alegría que un pecador se arrepienta, que noventa y nueve justos que no necesitan arrepentirse.

(Lucas, 15, 1-7)

7. Y siguiendo con un entorno similar, son de una ternura y bondad exquisitas las palabras de JESÚS cuando se compara con el “Buen Pastor”

Yo soy el buen pastor.

El buen pastor se desprende de su vida por sus ovejas.

El asalariado, como no es pastor ni las ovejas son suyas, cuando ve venir al lobo, deja las ovejas y echa a correr, y el lobo las arrebató y dispersa.

Porque a un asalariado no le importan las ovejas.

Yo soy el buen pastor:

Conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí.....

y además me desprendo de la vida por mis ovejas.....

(Juan, 10, 12-21)

8. En otro contexto completamente diferente,
JESÚS manifiesta una singular “mansedumbre”
cuando un soldado le abofetea en casa de Caifás

Apenas dijo esto, uno de los guardias presentes le dio una bofetada diciendo:

¿Así le contestas al sumo sacerdote?

JESÚS le respondió:

-Si he faltado en el hablar, declara en que está la falta.

Pero si he hablado como se debe, ¿por que me pegas?

(Juan, 18, 12-14, 19-24)

9. Y para terminar este rápido recorrido, nada tan enternecedor como
las expresiones que utiliza JESÚS en la parábola del Hijo Pródigo,
de las que seleccionamos una breve fracción:

Un hombre tenía dos hijos. El menor de ellos le exigió al padre la parte de la fortuna que, según él, le tocaba.

El padre les repartió los bienes y el hijo menor, juntándolo todo emigró a un país lejano.....

.....Cuando lo había dilapidado todo, decidió volver y se puso en camino hacia la casa de su padre.

Su padre lo vio de lejos y se enterneció.
Salió corriendo, se le echó al cuello
y lo cubrió de besos.....

(Lucas, 15, 11-32)

2.

JESÚS y los niños

Tras este breve recorrido por algunos textos que ilustran los rasgos de **JESÚS** descritos con los términos anteriormente utilizados: **sensibilidad, afabilidad, mansedumbre, suavidad, afecto, cordialidad, sencillez, bondad, benevolencia**,.....queremos centrarnos en dos episodios de su vida, dos singulares acontecimientos a los que queríamos dedicar este capítulo.

Son dos episodios únicos en su biografía, para los que no hemos encontrado el término más adecuado que nos satisfaga plenamente con el fin de calificar el **rasgo humano** de **JESÚS** cuya lectura nos evoca.

*(En realidad los dos episodios muestran el mismo rasgo de JESÚS así como el mismo mensaje, **importantísima revelación** de la verdad que trajo al mundo).*

Estos episodios son insólitos e infrecuentes en un hombre importante
Porque, ¡JESÚS era un hombre importante!

Los hombres importantes que cada uno de nosotros conoce personalmente o que a diario nos presentan los medios de comunicación, radio, prensa o televisión, nunca ofrecen en sus vidas públicas episodios de esta índole.

*Los hombre importantes, los políticos, escritores, premios científicos o literarios, profesores, juristas, académicos, militares, filósofos, e incluso los hombres selectos de las diversas Iglesias, suben y bajan de aviones, asisten a reuniones transcendentales, entregan y reciben premios, otorgan y aceptan medallas, dan conferencias, coloquios y mítines y asisten a discursos, participan en encuentros importantes, conferencias de paz, asambleas para la organización del mundo, para lograr la paz mundial, evitar el cambio climático.....
¡o simplemente para hacer ganar dinero a las grandes empresas!*

Los hombres “importantes” nunca tienen encuentros como el que vamos a transcribir y que tuvo lugar en la actividad pública de **JESÚS**:

[el encuentro con unos niños.](#)

¡En la vida pública de los hombres importantes **no tienen cabida los niños!**

Esporádicamente, muy de tarde en tarde, vemos a algún político, especialmente en campaña electoral, posar un instante para la foto o la televisión con los niños de alguna escuela.....¡¡ y mejor si es con los niños enfermos de algún hospital!!

¡¡Qué bonito!!

Mira que amor por los niños.....comenta algún espectador, posible votante momentáneamente convencido.

No.

Los niños no tienen cabida en la actividad pública de los hombres importantes, y si alguna vez se produjese que los niños se acercan a ellos, allí están sus guardaespaldas, sus “gorilas”, para protegerlos de estos pequeños intrusos.

Y exactamente, eso es lo que ocurrió una vez, en la vida pública de JESÚS.

Porque, dije antes que **JESÚS** era un hombre “importante”:

Tenía seguidores. Tenía discípulos. Le llamaban “Maestro”, “**Rabí**”.
Allí adonde iba, ciudades, pueblos o aldeas, salían multitudes a recibirle.
Era famoso, muy conocido, muy esperado.
Su fama se extendía más allá de la frontera de las regiones que frecuentaba.
Hacía curaciones sorprendentes, hacia “milagros”.
Enseñaba en campo abierto, en las plazas y en las sinagogas.

Verdaderamente, **JESÚS** era noticia:

Si hubiera vivido hoy, en nuestras sociedades, hubiese sido noticia diaria en los periódicos, radios y televisiones. Hubiera sido perseguido diariamente por los de la “**alcachofa**”. No le hubiesen dejado ni un día de descanso.

**Aquí curaba a diez leprosos
Allí daba vista a dos ciegos
Más allá atendía a docenas de enfermos que le llevaban.....y los curaba a todos.
¡¡ Y hasta resucitaba a los muertos!!**

**.....Venían a oírlo y a que los curara de sus enfermedades.....
y toda la gente trataba de tocarlo, porque salía de él una fuerza
que los curaba a todos.**

(Lucas, 6, 17-19)

Y su fama se extendía por todas partes

JESÚS recorría Galilea entera, enseñando en aquellas sinagogas, proclamando la buena noticia del Reino y curando toda enfermedad del pueblo.....

Se hablaba de él en toda Siria.....

Lo seguían multitudes venidas de Galilea, Decápolis, Jerusalén, Judea y Transjordania.

(Mateo, 4, 23-25)

En la sinagoga enseñaba a diario. Era experto en las Escrituras de la religión judía.....y se enfrentaba dialécticamente con las mayores autoridades religiosas.

Y le seguían multitudes, ¿mil personas, dos mil?

En dos ocasiones le siguen cuatro y cinco mil personas, y en ambos casos, además de enseñarles les da de comer a todos.

No cabe la menor duda de que en la vida rutinaria de aquel pueblo judío de entonces,

JESÚS era noticia.
JESÚS era “importante”.

Y, como a los importantes de hoy, no parece que los niños pudiesen interesarle mucho.

Este acontecimiento del encuentro con unos niños es muy breve.
Lo presentamos en su integridad, tal como está narrado en la biografía:

Le acercaron entonces unos niños pequeños para que los tocara, les impusiera las manos y rezara por ellos.

Pero los discípulos les regañaban.

Al verlo JESÚS les dijo indignado:

***-Dejad que se me acerquen los niños; no se lo impidáis.
Pues de los que son como ellos es el Reino de Dios.***

***Os aseguro que quien no acepte el Reino de Dios como un niño,
no entrará en él.***

Y tomándolos en brazos los bendecía, les impuso las manos, y siguió su camino.

(Marcos, 10, 13-16)

Efectivamente, el texto es extremadamente corto.
Pero muy emotivo y lleno de ternura.
Distinguimos en tan reducido fragmento cinco aspectos destacables
y de un interés especial.

Se producen sucesivamente, pero son muy diferentes entre sí.

1. Hay un previo acto de fe en aquellos que aman a los niños, seguramente sus padres. Desean que el Maestro los bendiga, porque quieren lo mejor para sus niños y el Maestro JESÚS lleva el bien consigo mismo. Y no dudan en acercarle los niños:

.....Le acercaron entonces unos niños pequeños para que los tocara,
les impusiera las manos y rezara por ellos.

Es evidente que los niños pequeños siempre dependen de otros, de sus padres, que van haciendo camino por ellos....

2. La reacción de los discípulos, los “guardaespaldas” de JESÚS, no se hace esperar:

Al verlo, los discípulos les regañaban.

¿Regañaban a los niños? ¿A sus padres?

Qué más da.

Lo cierto es que los niños estorban, no pueden hacer perder el tiempo al **Maestro**....que es un hombre importante, con cosas más trascendentes que hacer que estas pequeñeces: bendecir a estos niños.....y rezar por ellos.....pero para evitar la pérdida de tiempo, allí están ellos, los fieles discípulos. *¡Anda ya! ¡Fuera de aquí!*

Esto es lo que seguramente querrá el **Maestro**, ¿no? Y sin duda se lo agradecerá.

¡Pues no! ¡Están muy equivocados!

3. La respuesta de JESÚS no se hace esperar:

Al verlo JESÚS les dijo **indignado**:

-Dejad que se me acerquen los niños; no se lo impidáis.

- 4.** E inmediatamente una revelación importantísima para todos, para toda la humanidad de su tiempo y de la posteridad:

**.....Pues de los que son como ellos es el Reino de Dios.
Os aseguro que quien no acepte el Reino de Dios como un niño,
no entrará en él.**

Una vez más habla **JESÚS** del Reino, ese *Reino de Dios, el Reino de los Cielos*, que comenzamos a vislumbrar de qué se trata.

"Si no os hacéis como niños, si no actuáis con la inocencia de los niños, con la espontaneidad, la naturalidad, la ausencia de malicia de un niño, no veréis la verdad de la vida, de la felicidad, no os percataréis de la presencia y de la cercanía de Dios...y viviréis en la oscuridad de una búsqueda incesante sin asomo de luz"

.....Pues de los que son como ellos es el Reino de Dios.

No puede estar más claro. No se presta a ambigüedades ni a interpretaciones psicológicas, filosóficas o teológicas. Todos sabemos cómo son los niños. Cómo es su debilidad, siempre dependiente de los mayores. Cómo es su mirada cuando piden lo que sea, un capricho, una necesidad o simplemente una caricia.

- 5.** Y por último, **JESÚS** es consecuente, como demuestra el brevísimo texto, y actúa con un sencillo rasgo de esa ternura que hemos querido reflejar en este capítulo:

Y tomándolos en brazos los bendecía, les impuso las manos y siguió su camino.

"Y siguió su camino"

Parece que le falte decir a sus discípulos:

"Ahora vamos a hacer esas cosas más importantes que esperáis....."

3.

La vanidad de los discípulos

El segundo pasaje de la biografía de **JESÚS** aludido más arriba está referido de la siguiente forma:

Llegaron a Cafarnaún, y una vez en casa les preguntó:

¿De que discutíais por el camino?

Ellos callaban, pues por el camino habían discutido quién era el más grande.

JESÚS se sentó, llamó a los Doce y les dijo:

*-Quien quiera ser el primero, que sea el ultimo de todos
y el servidor de todos.*

Y cogiendo a un niño de la mano, lo puso a su lado, lo abrazó y les dijo:

*-Os aseguro que si no cambiáis y os hacéis como los niños,
no entrareis en el reino de Dios.*

*O sea que cualquiera que se haga tan poca cosa como este niño,
ése es el más grande en el reino de Dios.*

*Y el que acoge a un niño como éste por causa mía, me acoge a mí.
Y el que me acoge a mí, acoge al que me ha enviado.*

(Mateo, 18, 1-5)

Hay muchos aspectos en este breve texto:

- 1.** Otra vez la misma “ternura” hacia los niños.
- 2.** Y otra vez son los niños los protagonistas.
- 3.** Y hace presencia una de las más importantes revelaciones de **JESÚS**:

*El Reino de Dios, y la entrada en el Reino.....
el ámbito de Dios.....el medio en el cual Dios se pone de manifiesto.*

- 4.** El Reino es para los humildes y los servidores.....los últimos:

*-Quien quiera ser el primero, que sea el último de todos
y el servidor de todos.*

5. Y otra vez, los niños son el ejemplo, el modelo, el único modelo:

*-Os aseguro que si no cambiáis y os hacéis como los niños,
no entrareis en el reino de Dios.*

*O sea que cualquiera que se haga tan poca cosa como este niño,
ése es el más grande en el reino de Dios.*

La respuesta a la pregunta de los discípulos no puede ser más clara y sencilla.

6. Y finalmente una revelación insólita, que muestra la preferencia de JESÚS por los niños, por los que son como niños:

Y el que acoge a un niño como éste por causa mía, me acoge a mí.

¿De que habla?

¿Está hablando de la adopción en todas sus formas posibles?

7. Y la proximidad, (¿Identidad?), de JESÚS con el Padre:

Y el que me acoge a mí, acoge al que me ha enviado.

4.

Escandalizar a los niños

Pero de inmediato, sin transición, se produce en JESÚS una radical inversión de actitud.
Se origina una señal de alarma.
Aparece la otra cara de la moneda..... ¡y que cara!

El Maestro acaba de decir:

Y el que acoge a un niño como éste por causa mía, me acoge a mí.

De repente surge en boca de JESÚS la mayor expresión de condena, de censura y de reprobación, expresada en una afirmación de la máxima dureza.

¡¡No hemos podido encontrar nada tan severo en todas las páginas de las cuatro biografías de Mateo, Marcos, Lucas y Juan!!

El texto dice así:

En cambio. Al que escandalice a uno de esos pequeños que creen en mí, más le valdría que le colgasen al cuello una piedra de molino y lo sepultaran en el fondo del mar..... antes de escandalizar a uno de estos pequeños.

***¡Ay del mundo por los escándalos!
¡Ay del hombre por quien viene el escándalo!***

¡Andaos con cuidado!

(Mateo, 18, 6-10)

¿Qué ha pasado? ¿Es éste el mismo JESÚS?

¿Es éste el mismo hombre, el Maestro de la bondad, el Maestro del mandamiento del amor?

***“Un nuevo y único mandamiento os doy:
Que os améis los unos a los otros como yo os he amado”***

(Juan, 15,12)

¿Es éste el mismo profeta del perdón, que enseña que hay que perdonar setenta veces siete?

Entonces le preguntó Pedro:

***Señor, y si mi hermano me sigue ofendiendo,
¿Cuántas veces le tengo que perdonar? ¿Siete veces?***

JESÚS le contestó:

Siete veces no, sino setenta veces siete.

(Mateo, 18, 15-22)

¿Como se concilia esto con aquella radical condena?

¡ Al que escandalice a uno de esos pequeños que creen en mí, más le valdría que le colgasen al cuello una piedra de molino y lo sepultaran en el fondo del mar !

Pues sí. Las cosas son así. Son las aparentes paradojas de los dichos de JESÚS, de las enseñanzas de JESÚS, del mensaje del Maestro.

Son numerosas las muestras de sensibilidad, cariño y ternura presentes en su biografía, pero también están presentes firmes y duras condenas al pecado, al mal, al error y al escándalo, como acabamos de ver.

Entre varios ejemplos de mansedumbre y ternura, expuestos al principio del capítulo, y algunos textos de dureza, que expondremos al final, hemos querido presentar el texto central del mayor ejemplo, según nuestro criterio, sobre ambos sentimientos, “**ternura**” y “**dureza**”.

La mayor ternura y la más cruda y severa dureza.

La coherencia del mensaje de JESÚS es evidente:

Si tenemos cerca lo máspreciado y a la vez lo más débil, la niñez, y si los niños son **el mejor ejemplo para tener acceso al Reino**, habrá que cuidar con el mayor esmero el tesoro de su corazón.

Y por esta razón aparece la condena:

¡Ay del hombre por quien viene el escándalo!

*¡Al que escandalice a uno de esos pequeños que creen en mí,
más le convendría que le colgasen al cuello una piedra de molino
y lo sepultaran en el fondo del mar!*

En cualquier caso, fijaos cómo JESÚS a ese tal “**no lo condena**”, “**no lo castiga**” a ser arrojado al fondo del mar.....

Lo que dice es que:

“.....más le convendría.....”

Entendemos aquí que, “**el que escandalice a uno de esos pequeños.....**”, llevará consigo tal remordimiento, tal corrupción, tal amargura en su corazón, (o los lleva ya), tal peso en su interior, tal condena en su alma, que hubiese sido mejor **para él** que.....

“lo arrojasen al fondo del mar antes que escandalizar a uno de esos pequeños”

Es como si JESÚS afirmase que eso, “**el fondo del mar**”, hubiese sido mejor para aquella persona.....antes que escandalizar a un pequeño.

En fin, son las “**paradojas aparentes**” a las que nos referíamos antes.

Nosotros solamente leemos..... y escribimos sobre lo que leemos.
Cada uno que analice por su cuenta.

Cuántas veces hemos recordado estos textos, (*.....más le convendría.....*), al leer en prensa y oír en televisión esas terribles noticias, demasiado frecuentes por cierto, sobre la pornografía infantil y la pederastia, formas especialmente abominables de “escándalo”, (*no son las únicas*), que se extienden tan rápidamente y de forma imparable desde que se utiliza como medio “Internet”, acerca de la corrupción de niños y niñas, la prostitución infantil y la “trata” de menores.

Son noticias que estremecen.
Sorprendente la sensibilidad del Maestro hacia este tema,
¡hace ya dos mil años!

Para terminar sobre esta cuestión no resistimos el deseo de recordar y reproducir íntegramente varias de estas noticias, ciertamente recientes:

La Policía detiene a 33 usuarios de pornografía infantil en varias provincias de 11 Comunidades Autónomas

La Policía ha detenido a 33 usuarios de pornografía infantil en varias provincias de 11 Comunidades Autónomas acusados de presuntos delitos relativos a la prostitución y corrupción de menores, informó hoy la Dirección General de la Policía.

Entre los arrestados en Andalucía, Asturias, Baleares, Canarias, Castilla y León, Cataluña, Comunidad Valenciana, Galicia, Madrid, Navarra y País Vasco figuran profesores, administrativos, empresarios, médicos, monitores deportivos, banqueros, jubilados e, incluso, un sacerdote.

Estos detenidos pagaban con tarjeta de crédito a los administradores de distintos sitios *Web* controlados por empresas de Estados Unidos y Bielorrusia para acceder a contenido pornográfico infantil, lo que supone una forma de financiar a los delincuentes que crean y gestionan este tipo de páginas, apuntó la Policía.

La investigación, realizada por la Brigada de Investigación Tecnológica de la Comisaría General de Policía Judicial, se inició el año pasado a partir de datos que, en coordinación con INTERPOL, fueron facilitados por el C3 (*Unidad especializada en Ciber-Delincuencia*) del Servicio de Aduanas y el Departamento del Tesoro de Estados Unidos. Esta unidad, bajo la dirección de la Fiscalía del Estado de New Jersey (*noreste de EEUU*), había descubierto varios sitios *Web* que ofrecían pornografía infantil previo pago.

Nuevo golpe a la pornografía infantil

La mayoría de los 186 detenidos en las dos operaciones llevadas a cabo en las últimas horas por Policía y Guardia Civil son jóvenes que intercambiaban a través de Internet fotos y vídeos de contenido sexual en los que aparecían menores, muchos de ellos de corta edad, obligados a realizar prácticas sexuales con adultos. Los investigadores se han sorprendido de la edad de los imputados, entre los que hay una "significativa" presencia de menores de edad, según el Ministerio del Interior

**Interior da un nuevo golpe a la pornografía infantil:
la Policía descubre en España una red de pederastas
que abusaban sexualmente de menores**

¡EXITOSA OPERACIÓN CONTRA UNA LACRA TERRIBLE!

Detenidas 18 personas en diferentes provincias, algunos de los cuales ya han sido ingresados en prisión preventiva por orden de la Autoridad Judicial

Es la primera vez que los autores directos de estos aberrantes hechos obtenían las imágenes de las propias víctimas, a las que grababan para la elaboración de pornografía infantil.

Sin comentarios.

5.

La dureza de JESÚS

Dijimos al principio de este capítulo que la vida pública de **JESÚS** es frecuentemente una alternancia entre situaciones de cariño, compasión y ternura hacia los pobres, los enfermos, los agobiados y necesitados de ayuda de cualquier tipo, los pecadores arrepentidos.....y episodios de gran dureza, hacia el pecado y el mal, la corrupción de costumbres, la hipocresía y la mentira, y cualquier tipo de desviación de una vida basada en la bondad y el amor.

Son muy diversos los ejemplos que podríamos comentar sobre este segundo rasgo de los dichos y hechos de **JESÚS**, su “**dureza**”. Nos vamos a limitar aquí a recordar algunos ya comentados en otros trabajos nuestros, desde otro punto de vista y varios que a su vez serán tratados posteriormente en relación con diversas características de la personalidad del **Maestro**.

1. Reflexión sobre Judas

Cuando en la última cena de Pascua, **JESÚS** confiesa que uno de los suyos le va a traicionar, emite un juicio sobre él, (*Judas*), ciertamente duro:

Estando a la mesa comiendo, dijo JESÚS:

**-Os aseguro que uno de vosotros me va a entregar;
uno que está comiendo conmigo.**

Ellos, apenados, empezaron a replicarle uno tras otro:

-¡No seré yo!

Respondió él:

**-Es uno de los Doce y ése está mojando en la misma fuente que yo.
Porque este Hombre se va, como esta escrito de él,
pero ¡ay de ese que va a entregar a este Hombre!**

¡Mas le valdría a ese individuo no haber nacido!

(Marcos, 14, 12-21)

A pesar de la dureza, aún nos parece un juicio menos brutal, o menos expresivo que el que comentamos antes referente al que escandaliza a un niño.

Aunque bien mirado, *¡no se, no se!* Ambos son bastante parecidos.....

Aquí se trata del pecado de “**traición**” a un amigo, al **Maestro**, y además el móvil es el dinero.

En cualquier caso, la lección está claramente entendida.

El camino del Reino es inaccesible si no nos hacemos como niños.

¡Realmente un niño es absolutamente incapaz de una acción como la del adulto Judas!

2. Expulsión de los mercaderes del templo

Hemos comentado este incidente en relación con la pregunta que los fariseos y sacerdotes le hacen a **JESÚS** acerca de “*quién le ha dado el poder para hacer esas cosas*”, así como la consiguiente decisión, (*una vez más*), de acabar con él.

Analicemos ahora el hecho en sí mismo.

JESÚS no se acerca a los mercaderes y razonándoles sobre el error de su comportamiento en relación con los **negocios** en el Templo, en “la casa de Dios”, **les pide buenamente que cambien de actitud**, o que se vayan y reflexionen.....

O bien, como también podía haber hecho, presentar una protesta formal al Sumo Sacerdote, siguiendo los “*cauces reglamentarios*”.

O, en el peor de los casos, darles un aviso y un ultimátum....

No, no.

La acción es rápida y contundente: **¡visto y no visto!**

JESÚS subió a Jerusalén. En el templo encontró a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas y a los cambistas instalados. **Hizo un azote de cordeles y los echó a todos del templo** con las ovejas y bueyes; desparramó las monedas y volcó las mesas de los cambistas. Y a los que vendían palomas les dijo:

“Quitad eso de ahí: no convirtáis la casa de mi Padre en un mercado.

¿No esta escrito: “Mi casa será casa de oración para todos los pueblos”?

Pues vosotros la tenéis convertida en una cueva de bandidos.

(Juan, 2, 13-22)

Echó mano de lo primero que encontró, unos cordeles, y a latigazos los expulsó del templo, y volcó las mesas del dinero, (*no se explica esta acción sin cierto enojo*), diciendo que habían convertido el Templo en una **cueva de bandidos**.

¡El suceso parece bastante contundente!

3. JESÚS denuncia a fariseos y juristas

Hay que imaginarse lo más fielmente posible la forma en que tuvo lugar este episodio de agrio enfrentamiento con “**la élite**” religiosa del pueblo judío: los Doctores de la Ley, los celosos vigilantes de la “*Torá*”.

Estamos en pleno campo, o en una plaza de la ciudad, o a la entrada del templo, no sabemos. Pero sí tenemos conocimiento de que una multitud estaba presente oyendo al **Maestro**, a la luz del día. Y están también presentes un cierto número de Fariseos y Letrados, y quien sabe qué otras autoridades: *Sacerdotes, Senadores del pueblo.....*

Y **JESÚS** se dirige a ellos, y todo el mundo escucha impresionado. Porque no les afea suave y cariñosamente alguna actitud concreta, recomendándoles más prudencia, un poco más de coherencia con lo que representan, algo más de ejemplo para el pueblo llano.

No, no.

La denuncia es tremenda.
Los textos pueden enjuiciarse por sí mismos.

*(He aquí solamente unos fragmentos de este incidente,
primero refiriéndose a letrados y fariseos):*

¡Ay de vosotros, letrados y fariseos hipócritas, que les cerráis a los hombres el Reino de Dios! Porque vosotros no entráis, y a los que están entrando tampoco los dejáis!

.....Todo lo hacéis para llamar la atención de la gente: os ponéis cintas anchas en la frente y borlas grandes en el manto; os encantan los primeros puestos en los banquetes y los asientos de honor en las sinagogas. Os gusta que os hagan reverencias por la calle y que la gente os llame maestros.

¡Ay de vosotros, letrados y fariseos hipócritas, que recorréis mar y tierra para ganar un prosélito y, cuando lo conseguís, lo hacéis digno del fuego el doble que vosotros!

